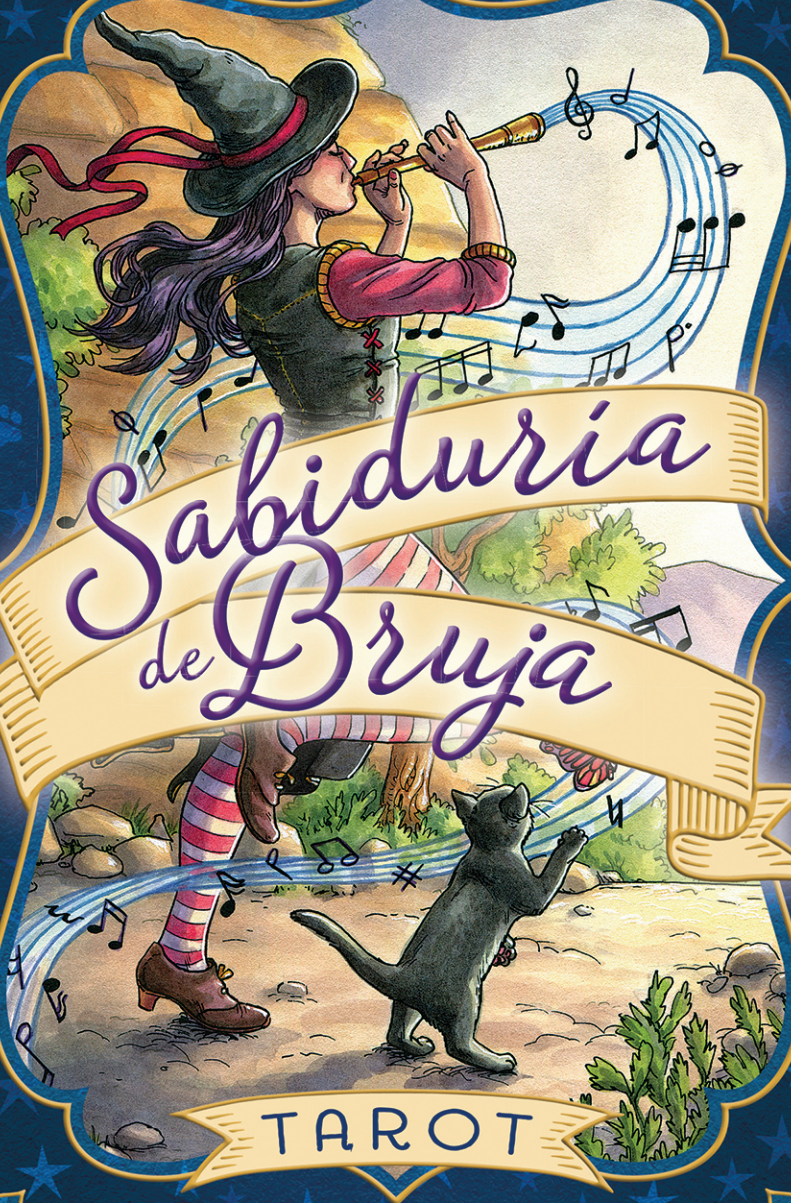
Deborah Blake



Sabiduría de Bruja

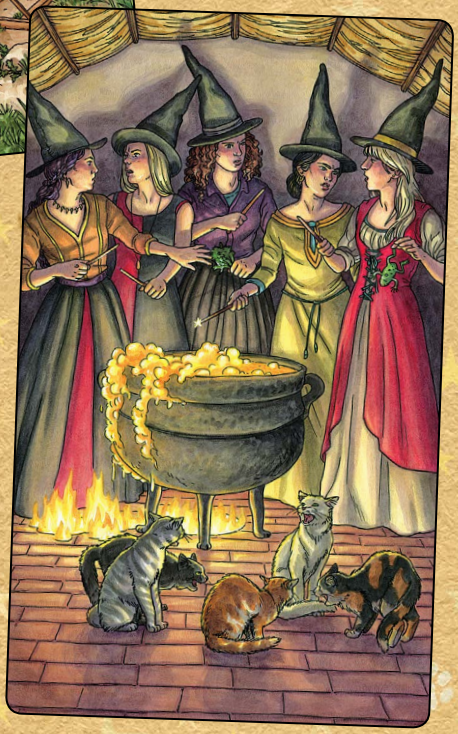
TAROT

Ilustraciones de Elisabeth Alba




POR AQUÍ
POR ALLÁ











Bobbie Hodges

Acerca de la Autora

Deborah Blake es la galardonada autora de *The Goddess is in the Details, Everyday Witchcraft*, y de muchos otros libros publicados por Llewellyn. Ha publicado artículos en los anuarios de Llewellyn, y actualmente escribe la columna «Everyday Witchcraft» para la revista *Witches & Pagans*. Deborah es asimismo autora de la serie de novelas románticas paranormales Baba Yaga, de Berkley Publishing, así como de las fantasías urbanas de la serie Veiled Magic.

Puedes encontrarla en Facebook, en Twitter, y en www.deborahblakeauthor.com. Vive en una casa de labranza de 130 años de antigüedad en la zona rural del norte del estado de Nueva York con numerosos gatos que supervisan todas sus actividades, tanto mágicas como mundanas.



Scott Murphy

Acerca de la Ilustradora

Elisabeth Alba posee un máster en Ilustración de la Escuela de Artes Visuales de Nueva York. Ha realizado las ilustraciones de libros, revistas y juegos para clientes como Scholastic, Simon & Schuster, Oxford University Press, Henry Holt Books for Young Readers, y muchos más.

Elisabeth está casada con el artista Scott Murphy y vive en Western Massachusetts. Sus obras pueden verse en www.albaillustration.com.





Llewellyn Publications

Woodbury, Minnesota

Guía mágica de Sabiduría de Bruja

TAROT

Deborah Blake
Ilustraciones de Elisabeth Alba

KEPLER
Argentina – Chile – Colombia – España
Estados Unidos – México – Perú – Uruguay – Venezuela

Título original: *Guide to the Everyday Witch – Tarot*
Editor original: *Llewellyn Publications – A Division of Llewellyn Worldwide Ltd., Woodbury. MN, USA*
Traducción: Laura Paredes
Diseño del libro: Rebecca Zins
Diseño de la cubierta: Lisa Novak
Ilustraciones de las cartas, la cubierta del libro y la caja: Elisabeth Alba
Imágenes adicionales: istockphoto.com/16738111©MsEli
istockphoto.com/19357673©MsEli
istockphoto.com/30934444©MsEli
istockphoto.com/50807808©aleksandarvelasevic
istockphoto.com/57502866©Chunhai Cao
istockphoto.com/57518970©Chunhai Cao

1.ª edición Octubre 2017

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

Copyright © 2017 Deborah Blake; art by Elizabeth Alba
All Rights Reserved
© 2017 de la traducción *by* Laura Paredes
© 2017 *by* Ediciones Urano, S.A.U.
Aribau, 142, pral. – 08036 Barcelona
www.edicioneskepler.com

ISBN: 978-84-16344-15-4

Fotocomposición: Ediciones Urano, S.A.U.

Impreso en China – *Printed in China*

Índice

INTRODUCCIÓN ... 1

Capitulo Uno ... 5

- Sobre Esta Baraja y Cómo Usarla, 7
- Cómo Hacer una Lectura, 9

Capitulo Dos ... 19

- Preguntas y Respuestas Habituales, 19
- Algunos Complementos del Tarot..., 26

Capitulo Tres ... 33

- Los Arcanos Mayores, 33
- Los Arcanos Menores, 119

Capitulo Cuatro ... 243

CONCLUSIÓN ... 251





Introducción

Érase una vez, en una tierra muy lejana (que llamaremos Minnesota), había una maravillosa editorial de temas esotéricos, llamada Llewellyn. Puede que hayas oído hablar de ella, puesto que ha publicado muchos libros estupendos, y no por casualidad, alguna que otra baraja de Tarot.

Resulta que una de las personas que escribió algunos de esos libros estupendos para esa editorial era una bruja llamada Deborah; es decir, yo. (Como ves, puedo dar fe de esta historia.)

Cuando trabajaba en mi séptimo libro para Llewellyn, una encantadora obra titulada *The Witch's Broom* [La escoba de la bruja], y trataba de encontrar una idea para la cubierta, una editora genial, conocida como Elysia la Magnífica, descubrió la divertida imagen de una vieja postal retro. En ella se veía un gato negro, el tradicional sombrero negro puntiagudo de una bruja y, por supuesto, una escoba. Nos encantó a nosotras, encantó a los demás, y un artista

tomó esa idea y la transformó en lo que sería la cubierta de aquel libro, de modo que también encantó a todos quienes la contemplaron después. (O eso me han dicho.)

Pasado cierto tiempo, recibí un mensaje inesperado de una hechicera llamada Barbara Moore, que ha creado muchas barajas de tarot fabulosas y que trabaja para el departamento de adquisiciones de Llewellyn. «¡Tenemos una idea y hemos pensado en ti!», me comunicó mediante el poder mágico del correo electrónico

Resultó que la idea consistía en crear una baraja de tarot basada en la adorable imagen retro de la cubierta de mi libro. Habían comentado esta iniciativa y deseaban que alguien con cierta inclinación fantasiosa pero que tratara con seriedad la esencia y el arte del tarot los ayudara a llevarla a cabo. ¿Podría interesarme tal tarea? ¿Y estaba familiarizada con el tarot, en concreto con la baraja Rider-Waite clásica en la que iba a basarse esta nueva?

Puede que me riera un poco después de levantarme del suelo. Porque llevaba muchos años leyendo profesionalmente las cartas del tarot, ¿sabes? Y la baraja que uso, como ya habrás imaginado, es, de hecho, la mismísima Rider-Waite.

Le di vueltas a la idea y finalmente decidí que me interesaba demasiado para rechazarla. De hecho, me fascinaba el desafío (aunque, tengo que confesar, ahora que nadie nos oye, que puede que me intimidara un poco la magnitud de la tarea… no se lo dirás a nadie, ¿verdad?). Así que respondí el mensaje de la hechicera y dije: «¡Madre mía, sí! ¡Acepto!»

Pero éste fue tan sólo el comienzo del camino. Después de todo, si íbamos a crear la baraja perfecta, íbamos a necesitar unas ilustraciones perfectas. Barbara peinó todo el reino, buscó arriba y abajo, y

un día encontró un tesoro. El nombre de aquel tesoro era Elisabeth Alba, y era una artista de una pericia y una gracia sin igual. (También es muy bonita y la mar de simpática, pero mejor no mencionemos eso, no vaya a ser que se le suba a la cabeza.)

Así que Barbara me envió un enlace mágico para que pudiera ver la obra de Elisabeth y dije: «¡Madre mía, sí! ¡Por favor, consigue que ella también acepte!» Y así empezó todo.

Por suerte, Elisabeth poseía un asombroso talento para captar las imágenes que yo deseaba para cada carta y transmutarlas mediante la alquimia de su arte en algo hermoso y real. Usamos gran parte de aquellas brujas clásicas de aspecto retro con su sombrero negro, su gato negro y su escoba. (Puede que también hubiera algún gato blanco y algún gato manchado. Ya se sabe que es imposible controlar a los gatos.) Si añadimos algunas imágenes de cuento de hadas y mi propia interpretación personal de las cartas, a la que he llegado tras muchos años usándolas, obtenemos esta baraja.

Esperamos que el resultado final sea visualmente agradable a la vez que útil. Si lo hemos logrado, este cuento tendrá un final verdaderamente muy feliz.





Capítulo Uno

Como mencioné en la introducción, esta baraja se basa en la Rider-Waite clásica con la que mucha gente ya está familiarizada. La baraja Rider-Waite original, escrita por Arthur E. Waite e ilustrada por Pamela Colman Smith, fue publicada por la Rider Company en 1910. Pero se cree que las primeras barajas de tarot se remontan al Renacimiento, cuando se utilizaban para jugar a un complicado juego de cartas, y cada baraja estaba cuidadosamente pintada a mano.

En los siglos XVIII y XIX, el tarot empezó a utilizarse para predecir el futuro, y hoy en día mucha gente colecciona barajas, ya sea por su belleza, para adivinar su porvenir o, incluso, para comprender mejor su mundo personal interior. Hay quien las usa como entretenimiento y quien se las toma muy en serio. Ninguno de los dos planteamientos es incorrecto: las cartas tienen muchas funciones, y puedes usarlas de la forma que se adapte mejor a tus necesidades y tus deseos.

La baraja clásica, como ésta, contiene setenta y ocho cartas. Éstas están divididas en dos grupos: los Arcanos Mayores y los Arcanos Menores. Hay veintidós cartas de Arcanos Mayores y cincuenta y seis cartas de Arcanos Menores. Los Arcanos Mayores están numerados del cero (El Loco) al veintiuno (El Mundo). Estas cartas representan lo Importante: la vida, la muerte, el amor, los grandes cambios; las cosas que sacuden nuestro mundo de vez en cuando.

Por otra parte, es más probable que los Arcanos Menores hagan referencia a los asuntos diarios a los que todos nos enfrentamos: el hogar, la carrera profesional, la salud, la felicidad, el amor. Bueno, sí, el amor sale dos veces. Es más difícil de controlar que los gatos.

Los Arcanos Menores se reparten en cuatro palos: Copas, Varas, Pentáculos y Espadas. Cada palo contiene cartas del as al diez, además del paje, el caballero, la reina y el rey. El paje, el caballero, la reina y el rey reciben colectivamente el nombre de cartas de la corte.

Cada uno de los cuatro palos está relacionado con aspectos concretos de la vida y del mundo natural. (Aunque hay puntos en los que confluyen, claro, de modo que una lectura que contiene una pregunta sobre el amor, presenta características de cada uno de los palos, no sólo del de Copas.) Éstas son las correspondencias generalmente aceptadas:

Espadas: aire (comunicación, mente, verdad, problemas y soluciones)

Copas: agua (emociones, creatividad, relaciones, familia y amistades)

Varas: fuego (carrera profesional, objetivos, pasión, voluntad, deseos, proyectos)

Pentáculos: tierra (dinero, prosperidad, mundo físico, salud/cuerpo, trabajo, recursos)

En general, cuantos más Arcanos Mayores aparezcan en una lectura, más probable es que ésta se produzca en una coyuntura importante de la vida de la persona para quien se esté haciendo la lectura. Pero las cartas de los Arcanos Menores también transmiten mensajes fundamentales a quienes estén dispuestos a mirarlos detenidamente y prestarles atención.

Sobre Esta Baraja y Cómo Usarla

Es obvio que esta baraja no se parece del todo a la Rider-Waite convencional. A veces las imágenes se asemejan mucho a las originales (como en el Cinco de Pentáculos), mientras que otras difieren mucho de ellas (como en El Hierofante), aunque puede utilizarse exactamente del mismo modo que cualquier otra baraja con setenta y ocho cartas con la que suelas practicar.

Como otras barajas que son variaciones de la Rider-Waite original, ésta posee una temática propia. Verás muchas brujas clásicas con su recia escoba, su puntiagudo sombrero negro y su gato negro, pero también personajes mayores (brujas reinas y sabias), además de jóvenes brujos adolescentes de ambos sexos. Asimismo hay algunas figuras que son andróginas aposta, con la esperanza de que todo

el mundo se sienta incluido y se vea reflejado en estas cartas. La temática de la baraja rinde homenaje a las brujas tradicionales, así como a algunos temas relacionados con la brujería, sacados de películas y cuentos de hadas, y a los gatos, claro. (Y a algún que otro perro. Shhh. No se lo digas a los gatos.)

Otra diferencia que podrás observar es que hasta las cartas tradicionalmente más negativas, como La Torre, La Muerte y el Diez de Espadas, están interpretadas de un modo más positivo. A lo largo de mis años como tarotista he observado que muchas personas temen estas cartas y se alarman cuando aparecen en una lectura. Si bien es cierto que su aparición no suele implicar buenas noticias, entendidas como tal, casi siempre hay un aspecto positivo en el mensaje que transmiten.

Por ejemplo, la carta de La Muerte rara vez simboliza una muerte real; sólo ha sido así una vez en todos los años que llevo leyendo el tarot, y la persona para quien lo hacía, ya tenía la sensación de que alguien cercano a ella iba a fallecer pronto. La carta de La Muerte suele anunciar un cambio brusco en las circunstancias, es decir, la «muerte» de algo (una relación, una carrera profesional, un sueño concreto), pero esa «muerte» casi siempre abre la puerta a algo nuevo y mejor. Así que he descrito las cartas de modo que reflejen la forma en que yo las interpretaría, centrándome en las lecciones que hay que aprender y en las posibilidades positivas que pueden salir a la luz durante la lectura.

También hemos intentado que las cartas y sus descripciones sean lo más accesibles y fáciles de entender posible, actualizándolas para el mundo moderno (a pesar de algunas de las imágenes clásicas que utilizamos). Uno de los problemas que la gente tiene, a veces, con las

imágenes y las descripciones de la vieja Rider-Waite radica en que pueden resultar difíciles de descifrar y de aplicar a las cuestiones actuales. Esperamos que esta baraja resulte más fácil de usar, incluso para quienes no estén versados en tradiciones y símbolos esotéricos, en astrología, en numerología o en la Cábala. (Que levanten la mano.)

Puedes usar esta baraja del mismo modo que utilizarías cualquier otra, pero esperamos que el toque peculiar de las imágenes te recuerde que la lectura del tarot puede ser divertida, incluso cuando se hace totalmente en serio.

No tienes por qué ceñirte estrictamente a mis interpretaciones de las cartas tal como están recogidas en este libro. Después de todo, la lectura del tarot es una oportunidad de dar rienda suelta a tu intuición, por lo que si tu interpretación es distinta a la mía, puede que sea igualmente correcta para ti o para la persona a quien estés haciendo la lectura. Cuando yo empecé, seguía lo establecido «al pie de la letra», como quien dice, pero a medida que he ido dominando las cartas con los años, he observado que a menudo mis interpretaciones varían bastante de la versión original «oficial» y que, aun así, cada vez funcionan.

Cómo Hacer una Lectura

Conocer las cartas

Si no tienes experiencia como tarotista, lo primero que tienes que hacer es familiarizarte con las cartas. (Después de todo, no te pondrías a conducir sin aprender para qué sirven los pedales y las marchas, ¿no?) Hay distintas formas de hacerlo, y puedes elegir probarlas todas o seleccionar las que más te gusten.

- Repasa todas las cartas de la baraja, de una en una. Estúdialas, piensa qué significado tienen para ti (puedes incluso anotarlo si quieres), y compara después tus ideas con las interpretaciones del libro. O haz lo contrario: empieza con las interpretaciones del libro y comprueba si tus opiniones difieren de algún modo.
- Empieza por las cartas de los Arcanos Mayores y familiarízate con ellas.
- Estudia las cartas de los Arcanos Menores, fíjate cómo progresan desde el as hasta el diez en cada uno de los palos.
- Estudia las cartas de los Arcanos Menores, comparando entre sí todos los palos, primero los ases, después los doses, etc.
- Una buena forma de familiarizarse con la baraja es sacar cada día una carta al azar. Puedes hacerlo metódicamente (anotando la carta en un diario junto con tu interpretación y/o lo que el libro dice que significa, por ejemplo) o aleatoriamente (haciendo cualquier pregunta, sacando una carta y viendo qué sucede).
- También puedes destinar un rato una vez a la semana, quizá en un espacio ritual o aprovechando un momento tranquilo a primera o última hora del día, para repasar toda la baraja. Ésta es una forma excelente de familiarizarte rápidamente con las cartas.

- Practica haciendo tus propias interpretaciones y comparándolas después con las mías. Sigue tu instinto al practicar la lectura de las cartas, y procura agudizar tus dotes intuitivas.

- Practica con alguien. Si conoces a una persona más experta en el tarot que tú, te resultará útil que examine las cartas contigo y te muestre cómo las lee. O si conoces a alguien que también está empezando, podéis leeros las cartas mutuamente o estudiarlas juntos, de modo que el aprendizaje de la baraja sea todavía más divertido.

Hacer una lectura

A tener en cuenta al leerte las cartas a ti misma en vez de leérselas a los demás:

Según mi experiencia, a mucha gente se le da bien leerse las cartas a sí misma o leérselas a los demás, pero no ambas cosas. De hecho, resulta irónico, pero la mayoría de los tarotistas verdaderamente videntes que conozco, incluyéndome desafortunadamente a mí misma, somos incapaz de leernos bien las cartas. Puedo sacar una carta para obtener una respuesta rápida a una pregunta, y a veces obtengo algo útil, pero la mayoría de las veces, si necesito una lectura, tengo que pedírsela a alguno de mis amigos. (Algo engorroso.) Mi talento consiste en leérselas a los demás, y me ha ido bien durante años. Pero cuando intento leérmelas a mí misma, si me siento optimista, todas las cartas son fabulosas. Y del mismo modo, si me siento pesimista, todas las cartas lo reflejan. ¿Mencioné que es engorroso?

Por otra parte, a muchas de las personas que se leen las cartas a sí mismas no se les da demasiado bien leérselas a los demás. ¿Te lo puedes creer? Naturalmente, hay mucha gente que puede hacer ambas cosas, y te felicito si eres una de ellas. Pero no te desanimes si resulta que el tarot sólo te funciona de una de las dos formas. A veces es así.

Además, igual que ocurre con cualquier otro arte o habilidad, hay quien posee una aptitud innata, mientras que otros tienen que esforzarse más para obtener resultados. No tienes que ser vidente para leer las cartas del tarot, aunque puede que las cartas te ayuden a abrirte a cualquier posible don que tengas.

Si no posees un talento innato, puede que tengas que practicar más o concentrarte en algunos de los demás aspectos del tarot. Por ejemplo, Mary K. Greer escribió un libro maravilloso titulado *Tarot for Your Self: A Workbook for Personal Transformation* (aunque publicado originalmente en 1984 por Newcastle Publishing, una versión actualizada de New Page Books vio la luz en 2002) que utiliza el tarot como una herramienta para la autoexploración y el crecimiento personal. Como dije antes, ¡no hay un modo incorrecto de usar las cartas!

La forma de hacer una lectura variará según sea para ti o para alguien más (la persona a quien se leen las cartas se denomina solicitante, tanto si eres tú misma como si no), pero muchos de los puntos básicos son los mismos.

1. Todas las lecturas empiezan con una o varias preguntas. A mi entender, es mejor concentrarse en una o dos preguntas como mucho para no enredar las cosas. Si te estás leyendo las cartas a ti misma, puedes dedicar un momento a formular mentalmente la pregunta o anotarla

en un pedazo de papel. Por ejemplo, puedes preguntar cosas como «¿Me conviene una relación con X?» o «¿Tendría que dejar el trabajo que detesto y aceptar el que me gusta aunque vaya a cobrar menos?» También puedes limitarte a preguntar «¿Qué tengo que saber hoy?» o bien «¿Ocurre algo en lo que tenga que concentrarme?» Pero, aparte de este tipo de preguntas, procura que éstas no sean vagas. Si preguntas, por ejemplo «¿Es éste un buen trabajo?», tal vez no obtengas respuestas útiles (¿qué significa «buen trabajo»?), mientras que si preguntas «¿Es este trabajo el adecuado para mí en este momento?», es mucho más probable que obtengas un sí o un no definitivos.

2. Al leer las cartas a los demás es aplicable el mismo principio. Puede que haya quien no quiera decirte la pregunta para ponerte a prueba. Si estás empezando, no te lo aconsejo, puesto que te complicará las cosas. Cuando tengas más experiencia, seguramente verás que da igual saber o no la pregunta desde el principio; me pasa todo el tiempo, y normalmente averiguo hacia la tercera carta lo que la persona está preguntando (carrera profesional, amor, etc.). Por supuesto, eso puede deberse en parte a que soy vidente. En cualquier caso, pronto descubrirás si te resulta más cómodo conocer de antemano la pregunta del solicitante, y no pasa nada por decirle a la gente que necesitas que la formulen. También podría irte bien que antes de empezar te aclararan la pregunta o las preguntas

si no son lo bastante concretas, como en la referente al trabajo que mencioné antes.

3. Ten presente que cuando lees las cartas a alguien, es probable que te esté hablando sobre cuestiones personales importantes. JAMÁS comentes a nadie más que el solicitante ningún detalle de una lectura a no ser que éste te autorice a hacerlo. Me gusta pensar que mi trabajo es como el de un terapeuta. Lo que se dice durante una lectura de tarot es totalmente confidencial.

4. Decide qué tirada es la más adecuada para la pregunta o preguntas que se hagan, así como para la cantidad de tiempo de que dispongas para realizar la lectura. A menudo las preguntas sencillas pueden responderse con tiradas sencillas o incluso sacando una carta de la baraja. Las cuestiones más complejas precisarán una tirada más minuciosa, como la de la Cruz Celta. (Encontrarás más información sobre tiradas concretas en el capítulo 4.)

5. Baraja las cartas. No hay una única forma correcta de hacerlo, y cada persona utiliza una técnica distinta. Dado su gran tamaño y el número de cartas, hay gente a quien le cuesta barajar las cartas del tarot como si fueran naipes corrientes. Puedes intentar mezclarlas todas en la mesa delante de ti y volver a formar después un montón con ellas. (Yo no lo hago así porque me gusta que todas las cartas estén orientadas hacia la misma dirección, pero es una forma simple de barajarlas y funciona.)

Puedes partir la baraja por la mitad y barajar después las cartas juntando ambas mitades por el lado largo y no por el corto. Es lo que hago yo, y así me resulta más fácil manejarlas. También puedes barajarlas en pequeños montones y, a continuación, mezclarlos entre sí. La mayoría de gente que lee las cartas a los demás pide al solicitante que las baraje para la lectura (de modo que las cartas estén en sintonía con el solicitante), pero, según mi experiencia, puede resultar incómodo y no es realmente necesario.

Cuando hago una lectura, barajo yo misma las cartas mientras me concentro en abrirme a la información pertinente para la lectura, doy las cartas boca abajo al solicitante y le pido que ponga su mano dominante (la derecha si es una persona diestra, por ejemplo) encima de ellas y que piense en su pregunta. Cuando está preparado, le indico que divida la baraja en tres montones y que vuelva a unirlos en el orden que quiera, sin cambiar la dirección hacia la que están orientadas las cartas. A mí siempre me ha funcionado y es mucho más sencillo que pedir a la gente que baraje unas cartas con las que no está familiarizada.

Una vez más, no hay forma incorrecta de hacerlo, y puede que desees ir probando hasta encontrar la forma que te vaya mejor a ti. Si todo lo demás falla, siempre puedes extender la baraja boca abajo en la mesa y extraer cartas al azar.